

## «Que nunca nos cansemos de entregarnos plenamente»

*El presbiterio se reunió en el Seminario Diocesano el pasado 10 de mayo para celebrar la fiesta de san Juan de Ávila, patrón del clero secular español. Aunque el año pasado ya se pudo celebrar la misa que tuvo lugar en la catedral por las restricciones de aquellos días por la pandemia, sin embargo, no se pudo concluir de manera celebrativa compartiendo una comida. Este año sí ha sido posible.*



Noticia en vídeo



*Un momento de la misa el pasado 10 de mayo en el Seminario*

El pasado 10 de mayo, la fiesta de san Juan de Ávila, que reúne en nuestra diócesis a todo el presbiterio, volvió a celebrarse con normalidad después de las restricciones del pasado año y la suspensión del año anterior.

De este modo, la mayor parte de los sacerdotes de la diócesis volvieron a celebrar la misa y la comida en el Seminario, en uno de los años con más participación.

La eucaristía, que presidió el obispo, comenzó al mediodía en la capilla mayor del Seminario.

Don Gerardo recordó en varias ocasiones la acción de gracias de todo el presbiterio por aquellos curas que celebran este año su aniversario de ordenación. Se dirigió en la homilía a presbíteros y seminaristas, animándolos a seguir con la tarea y a continuar respondiendo a la llamada de Dios.

En primer lugar, puso como ejemplo sacerdotal a san Juan de Ávila, explicando el puesto central que ocupa la cruz en la vivencia de su vocación: «Para él, el secreto de su vida cristiana no es otro que mirar a Cristo, y este en la cruz, y dejar que Él nos mire. Cristo se convierta en un espejo para que lo podamos con-

*[Continúa en la página siguiente]*



*«Enamorados de la misión que Cristo nos ha encomendado, cuyo empeño más importante sea anunciarle con ocasión o sin ella, hablar de Cristo como la persona más querida»*



*El obispo, acompañado en el altar por los presbíteros que celebran durante este curso sus veinticinco, cincuenta o sesenta años de sacerdocio*

*[Viene de la portada]*

templar. Solamente cuando el centro de nuestra vida es Cristo, nuestra vida tiene sentido».

La vocación al sacerdocio, es como toda llamada de Dios, una invitación al amor, a amar y a ser amado. En este sentido, don Gerardo invitó a los sacerdotes ser apasionados por el Evangelio, por la vida y entrega de Jesús, «enamorados de la misión que Cristo nos ha encomendado, cuyo empeño más importante sea anunciarle con ocasión o sin ella, hablar de Cris-

to como la persona más querida», pidió a la comunidad de sacerdotes.

Además, recordó que la fiesta del patrón del clero, natural de nuestra diócesis, es un buen momento para renovar la vocación: «Vamos a sentir en cada uno de nosotros hoy [...] la renovación de la llamada que nos hace hoy el Señor. Él vuelve a llamarnos cada día y tenemos que ser conscientes de ello. Nos sigue llamando cada día para que renovemos la alegría, la ilusión, el ardor de nuestra tarea pastoral. Él vuelve

a llamarnos personalmente y a dejar en nuestras manos la misión que un día nos dio».

Para terminar la homilía, agradeció de manera especial la entrega a los sacerdotes que celebran este año su aniversario: «Vamos a unirnos a esa acción de gracias al Señor. Primero por su persona, por su sacerdocio y por el nuestro; por la fidelidad de estos hermanos durante tantos años al servicio. Son un auténtico testimonio para todos nosotros [...] Han querido entregarse siempre a lo que el Señor les pedía».

«Que nunca nos cansemos de entregarnos plenamente a la misión que se nos ha encomendado», concluyó.

Casi al finalizar la misa, en el momento de la acción de gracias, los sacerdotes que celebran veinticinco, cincuenta y sesenta años desde su ordenación se dirigieron al presbiterio para dar gracias a Dios por continuar en la tarea, reconociendo en sus palabras que la continuidad en la respuesta vocacional siempre nace de Dios. Del mismo modo, todos ellos agradecieron la compañía de sus compañeros.

Este año celebran su aniversario Eustaquio Camacho (veinticinco años), Emilio Aguirre, Jaime Aceña, C.M.F. (cincuenta años), Jesús Abad (que no pudo estar presente) y Teófilo Herrera (sesenta años).



*El obispo entregó una estola de recuerdo a los sacerdotes que celebran este año su aniversario de ordenación. En la imagen, con Eustaquio Camacho, que celebra veinticinco años de sacerdocio*

## Carta de nuestro Obispo

# Jornada de clausura de la fase diocesana del Sínodo

**E**n grupo parroquiales, movimientos, comunidades religiosas, etc., hemos estado tratando el tema de la sinodalidad en la fase diocesana del Sínodo.

La sinodalidad es un estilo de vivir la fe y de evangelizar.

Este estilo es el que vive Jesús en el evangelio de San Lucas 24,13 y ss. Jesús peregrina con aquellos dos discípulos que van a Emaús, es la imagen clara, el icono más claro de la sinodalidad.

En los primeros siglos de la Iglesia, el Sínodo se utilizó para designar a las reuniones que tenían los obispos para discutir y tomar determinaciones sobre las fórmulas de la fe y de la vida de la Iglesia, escrutando las Escrituras y dejándose llevar por lo que el Espíritu les suscitaba.

Sinodalidad es, pues, buscar juntos lo que el Espíritu pide a la Iglesia, pero para saber lo que dice el Espíritu, primero hay que escucharlo.

Pablo VI, después del Vaticano II, recuperó la figura del Sínodo de forma estable, convocando a una representación de los obispos cada tres o cuatro años para abordar en dicho encuentro temas de importancia para toda la Iglesia.

El papa Francisco ha convocado

Ahora da un paso más y la convocatoria no solo es para unos representantes de los obispos, sino para todo el Pueblo de Dios. Somos todos los bautizados los que hemos sido convocados a recorrer este camino sinodal con tres etapas:

1. La primera etapa, la etapa diocesana. Se trata de que todo el Pueblo de Dios pueda tener una experiencia de participación: desde las parroquias, las cofradías, las comunidades

*La sinodalidad es una llamada a una mayor implicación en la Iglesia*

de vida consagrada, movimientos y asociaciones. Todos somos invitados a ofrecer nuestra aportación a esta reflexión de toda la Iglesia. Las aportaciones que surjan de las diferentes diócesis se recogerán en las conferencias episcopales y con ellas se pasará a la segunda etapa.

2. La segunda etapa es la etapa llamada continental. Las aportaciones que haya habido en la primera etapa de la reflexión en las diócesis servirán de punto de partida para la reflexión continental, en un entorno cultural similar

3. La tercera etapa la constituye el Sínodo de los obispos en Roma.

T o d o este proceso de discernimiento de la verdad en

las tres etapas está guiado y fecundado por el Espíritu Santo.

La primera tarea que hemos de hacer es tomar conciencia de la corresponsabilidad que compete a cada uno en la misión de la Iglesia.

Por eso hablamos de:

Discernimiento espiritual de los problemas que tiene la Iglesia hoy y lo que necesita la Iglesia hoy para responder a esos problemas.

Hablamos de implicación y corresponsabilidad, poniendo todos los dones que cada bautizado tiene al servicio del bien común, de la misión de la Iglesia, que es la evangelización.

Hablamos de responsabilidad de nuestra propia fe, pero también de la corresponsabilidad que nos corresponde en la fe de los demás.

La sinodalidad nos impulsa a ser miembros realmente vivos en la Iglesia para hacer de ella una Iglesia viva, que está presente en los problemas de mundo actual y lo ilumina desde el impulso del Evangelio y del Espíritu.

La sinodalidad es una llamada a una mayor implicación en la Iglesia.



*Hablamos de responsabilidad de nuestra propia fe, pero también de la corresponsabilidad que nos corresponde en la fe de los demás*

varios sínodos, con un cuestionario anterior para ser estudiado y respondido, tanto en el de la familia como en el de los jóvenes, como base para la elaboración del documento de trabajo.

La confluencia de los distintos documentos continentales servirá para la elaboración del llamado *Documentum laboris* o documento para el trabajo de esta última etapa de los obispos.

*Gerardo Fielgo*  
Obispo de Cádiz

# XLIII Peregrinación a Lourdes

Entre el 23 y el 27 de junio se celebrará la cuadragésimo tercera peregrinación diocesana con enfermos al Santuario de Lourdes.

Se trata de una actividad que organiza la Hospitalidad Diocesana de Lourdes todos los cursos, pero que se ha suspendido en los últimos dos años a causa de la pandemia. Suele reunir a quinientas personas entre voluntarios y enfermos.

## Inscripciones

Hasta el 30 de mayo  
Caballeros 7, 1.ª Planta. Ciudad Real  
De lunes a viernes, de 18:00 a 20:00 de la tarde.



629 903 249

Formulario de inscripción



XLIII Peregrinación Diocesana con enfermos a Lourdes

# Lourdes 2022

del 23 al 27 de junio

**Inscripciones:**  
Del 9 al 30 de Mayo  
Caballeros 7, 1ª Planta, Ciudad Real  
De lunes a Viernes  
de 18.00 a 20.00 de la tarde.  
Tfno: 629 90 32 49

Hospitalidad de Ntra. Sra. de Lourdes. Diócesis de Ciudad Real



## X Guillermo, X ti, X tantos

Marca la X a favor de la Iglesia  
en tu declaración de la renta.

DESCUBRE MÁS HISTORIAS DE PERSONAS  
AYUDADAS POR LA IGLESIA EN

..... [portantos.es](https://portantos.es) .....



# Algunas situaciones que preocupan

*La fase diocesana del Sínodo termina hoy, 22 de mayo, con un encuentro festivo en el que se exponen las principales aportaciones de los grupos que han realizado este proceso sinodal. En este artículo se resumen algunas situaciones que preocupan a nuestra Iglesia de Ciudad Real después de recibir las aportaciones de más de cien grupos de nuestra diócesis.*

JUAN SERNA CRUZ

El equipo diocesano está resumiendo las aportaciones de los más de cien grupos de la Diócesis que han aportado su reflexión sinodal. En estas aportaciones aparecen algunas situaciones que generan en los participantes sentimientos de preocupación. En el artículo de hoy vamos a recoger algunas de ellas, aunque el análisis más completo lo ofreceremos en la síntesis final.

Algunas preocupaciones están referidas al entorno en el que nos movemos, y otras están más conectadas con la dinámica interna de la comunidad cristiana. Por lo que respecta al entorno social, en las reflexiones sinodales aparece con frecuencia como una inquietud que se mantengan aún algunos prejuicios contra la Iglesia, por ejemplo, que se considere a los cristianos como ajenos a la realidad. A algunos les duele que casi lo único que aparece en los medios de comunicación sobre la Iglesia sea negativo, mostrando una imagen muy deformada de la comunidad cristiana.



***A algunos grupos les preocupa que la participación comunitaria de muchos cristianos sea muy puntual***



Por otra parte, mirando la vida interior de la Iglesia, a algunos grupos les preocupa que la participación comunitaria de muchos cristianos sea muy puntual, reducida a momentos concretos, lo que habla de falta de compromiso y de superficialidad en la fe. Junto a eso, la falta de participación de los jóvenes en la vida de la Iglesia se percibe como muy dolorosa; es como si los esfuerzos que se han hecho en la catequesis no tuvieran resultado. Esta situación es más aguda en el caso de los hijos de familias cristianas, y preocupa su falta de respuesta. Además, en algunos grupos se señala como una inquietud la dificultad para encontrar voluntarios para las distintas actividades parroquiales.

Aunque lo señalan solo unos pocos grupos, hay que mencionar también la dificultad que supone que el compromiso laical de los cristianos en el mundo no se valore adecuadamente. La presencia de los cristianos como fermento en la masa requiere una formación más cuidada y más acompañamiento de las comunidades cristianas.

En relación con esto, algunos grupos denuncian la poca importancia que se da a la formación; en este sentido, se señala que los padres y madres jóvenes acompañan poco la formación cristiana de sus hijos.

Por último, algunas reflexiones señalan varias situaciones que dan sentido a esta llamada a la sinodalidad que nos ha hecho el papa Francisco: necesitamos crecer en comunión y escucha. Algunos constatan con dolor que falta experiencia de caminar juntos en la Iglesia: entre las comunidades cristianas y las instituciones diocesanas, entre las propias comunidades cristianas (en el caso, por ejemplo, de la relación entre las parroquias de una misma población), o también entre los cristianos entre sí y con otras personas.

Es verdad que, al señalar estas inquietudes, en los grupos de reflexión sinodal no aparece la queja ni la desesperanza. Se constata la necesidad de reconocer lo que nos preocupa y las dificultades que tenemos, para que podamos así escuchar adecuadamente qué nos pide Señor en este momento.

# El obispo coronó a la Inmaculada de Herencia

*El pasado 7 de mayo, después de dos años esperando por causa de la pandemia, se celebró la coronación pontificia de la Inmaculada Concepción, patrona de Herencia.*

El pasado 7 de mayo, el obispo de Ciudad Real, don Gerardo Melgar, coronó la imagen de la Inmaculada Concepción en la plaza de España de Herencia, completamente llena con más de mil setecientas personas entre las que se encontraban representantes de más de setenta hermandades de la diócesis de Ciudad Real, Toledo y Cuenca. Asimismo, en la misa concelebraron veinte sacerdotes, algunos naturales de Herencia y otros que desarrollaron allí su labor pastoral; el vicario de pastoral, Luis Eduardo Molina, y los párrocos actuales, Julián Martín y Alberto Domínguez.

En la homilía, justo antes del acto de la coronación, el obispo recordó la historia mariana, y particularmente inmaculista, del pueblo herenciano: «No se podría entender la historia de Herencia sin la referencia a la Inmaculada.

La primera parroquia ya tenía como titular a la Inmaculada, al igual que la ermita y el hospital», dijo, citando después otros momentos históricos relevantes en Herencia: el nombramiento de patrona en el siglo XVIII, la consagración del pueblo a la Inmaculada en el siglo XX y el jubileo del año 2010 que concedió el papa Francisco. El último hito al que se refirió don Gerardo fue precisamente el 7 de mayo de 2022, la coronación canónica pontificia: «Va a suponer una auténtica explosión de devoción a la Virgen Inmaculada por parte de todos los fieles de esta comunidad cristiana de Herencia».

«En el corazón y en la vida de cada uno de vosotros hierve hoy con una fuerza especial la devoción a María Inmaculada. Por eso, la corona con la que vamos

a coronarla, se ha elaborado con la colaboración de todos los vecinos del pueblo, que de una forma u otra, habéis ofrecido algo de lo vuestro, joyas y dinero, para que la mejor reina fuera coronada como tal, como vuestra reina», destacó don Gerardo, que se refirió al esfuerzo del pueblo que quiso donar sus propios legados para que quedarán para siempre en la corona de la Inmaculada.

El obispo hizo una llamada a la centralidad de Dios, tomando el ejemplo de la Virgen María y pidiendo su ayuda para que Dios «ocupe el lugar que le debe corresponder en nuestra vida». De este modo, la coronación de la patrona es, tal y como explicó, un momento intenso para renovar la vida cristiana.



*Más de mil setecientas personas llenaron la plaza de España de Herencia*



*Junto al obispo concelebraron veinte sacerdotes*

Además, la madre hace que se dé importancia a la familia. En la celebración de una devoción que se ha explicado de generación en generación en Herencia, don Gerardo recordó a los antepasados, «el testimonio de su valoración y de su devoción a ella que nos transmitieron a nosotros, ha sido y sigue siendo un estímulo para querer mucho a nuestra madre del cielo». Pidió un compromiso a los herencianos para transmitir «a nuestros hijos, a nuestras familias, a nuestros vecinos y a todos cuantos nos encontremos en nuestro caminar por la vida, la importancia de la devoción a la Inmaculada», concluyó.

Justo después de las palabras del obispo, llegó el momento de la coronación. El canciller de la diócesis, Juan Carlos Fernández de Simón, leyó el decreto de la coronación; los párrocos de Herencia, Julián Martín y Alberto Domínguez, llevaron como ofrenda la corona al altar y don Gerardo Melgar la bendijo, justo antes de colocarla sobre la imagen de la Inmaculada en medio de la emoción de los más de mil setecientos fieles que llenaron la plaza de España. Con este acto se reconoce el reinado espiritual de la Inmaculada Concepción sobre los cristianos, llamándolos a vivir aprendiendo

de la madre para el seguimiento de Cristo, que mostró su reinado desde el servicio, expresando su realeza en la cruz. De este modo, desde el reconocimiento del reinado de María, se expresa el dogma de la maternidad divina, reina por ser la madre de Dios.

Después de la misa, la imagen de la Inmaculada recorrió las calles del pueblo, que se volcó en mostrar con detalles la devoción en la Virgen, decorando las casas y las calles y mostrando la alegría por un momento histórico para toda Herencia.

## Peregrinación de la Delegación de Apostolado Seglar



El pasado 23 de abril, la Delegación de Apostolado Seglar de la diócesis peregrinó al santuario de la Virgen de Guadalupe.

Asistieron veinticuatro personas vinculadas con la delegación, que participaron en la misa del peregrino con el resto de la comunidad y con otros grupos que se encontraban también en peregrinación. Después de comer, se realizó una visita guiada al Real Monasterio de la Virgen de Guadalupe.

El próximo año se volverá a repetir abierta a todas las personas interesadas.



**Juan 14, 23-29:** Jesús les dijo: Os dejo la paz, os doy mi paz, la paz que yo os doy no es como la que da el mundo...

**Comentario:** La paz verdadera no se defiende con las armas ni con los soldados, sino que pasa primero por el corazón de quien perdona y quien acepta ser perdonado.

Para la celebración **Por Juan Crespo y Yolanda Domínguez**

## VI Domingo de Pascua

### Moniciones

- **ENTRADA.** Con alegría nos reunimos en este domingo para celebrar la eucaristía. Cristo resucitado nos convoca y sale a nuestro encuentro. Nos promete habitar en nuestros corazones y mantener vivas sus enseñanzas gracias a la acción del Espíritu Santo.
- **1.ª LECTURA (Hch 15, 1 - 2.22 - 29).** El amor a Cristo resucitado y la fuerza del Espíritu Santo hacen que los primeros apóstoles ensanchen los horizontes de la Iglesia naciente.
- **2.ª LECTURA (Ap 21, 10 - 14.22 - 23).** El libro del Apocalipsis nos refuerza la alegría y la esperanza que celebramos durante toda la Pascua, nuestra Iglesia está bien cimentada y brilla como piedra preciosa.
- **EVANGELIO (Jn 14, 23 - 29).** El Espíritu de Cristo sigue en nosotros enseñándonos y recordándonos lo que Jesús hizo y dijo. Su vida y enseñanza se resumen en el amor.
- **DESPEDIDA.** El Padre nos envía el Espíritu Santo. Seamos dóciles a su voz en este tiempo pascual, guardando su palabra y manifestando su amor en nuestras obras. Salgamos fuertes, ¡hay esperanza!

### Oración de los fieles

- S. Presentamos con fe y esperanza nuestras necesidades:
- Por la Iglesia y sus necesidades: para que sea siempre el lugar de encuentro fecundo de los hombres y mujeres con el Señor resucitado. Roguemos al Señor.
  - Por todas las naciones y sus gobernantes, especialmente por las más castigadas en la actualidad: que la paz anunciada por Jesucristo suscite iniciativas de reconciliación. Roguemos al Señor.
  - Para que llevemos consuelo y esperanza a los que sufren, que les transmitamos el mensaje del Señor que nos recuerda «que no tiemble nuestro corazón ni se acobarde». Roguemos al Señor.
  - Por los que participamos hoy en esta eucaristía, por nuestras comunidades: que el banquete Pascual nos ayude a crecer en nuestro camino de fe y que nuestras vidas sean reflejo de su amor. Roguemos al Señor.
- S. Te lo pedimos por tu Hijo, Jesucristo, Nuestro Señor.

### Cantos

**Entrada:** Alrededor de tu mesa (CLN/A4) **Salmo R.:** Oh, Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H8) **Comunión:** Donde hay caridad (CLN/O26) **Despedida:** Cristo, nuestro hermano (CLN/320)

### Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

**II Semana del Salterio.** Lunes Hch 16, 11 - 15 • Jn 15, 26 - 16, 4a **Martes** Hch 16, 22 - 34 • Jn 16, 5 - 11 **Miércoles** Hch 17, 15.22 - 18, 1 • Jn 16, 12 - 15 **Jueves** Hch 18, 1 - 8 • Jn 16, 16 - 20 **Viernes** Hch 18, 9 - 18 • Jn 16, 20 - 23a **Sábado** Hch 18, 23 - 28 • Jn 16, 23b - 28